



Agustín Squella y el proyecto de ley de una nueva institucionalidad cultural

"Un Consejo Nacional de Cultura no es una amenaza para nadie"

W. Haltenhoff / C. Reutemann

► Una pequeña firma, pero un paso gigante para la cultura. Así se puede explicar el contenido del acto del jueves pasado, donde el Presidente Ricardo Lagos firmó un proyecto de ley para crear una nueva institucionalidad cultural, con rango ministerial.

Se trata del Consejo Nacional de la Cultura, presidido por una persona de la confianza del Presidente de la República, la que tendrá rango de ministro de Estado, y donde se reunirán las distintas instancias públicas ocupadas del ámbito de la cultura, en un solo organismo. Tal importante paso, que se logró luego de varios meses de intensos debates al interior del mundo cultural, fue una gestión que promovió el asesor presidencial para una nueva institucionalidad cultural, el académico Agustín Squella.

El futuro órgano directivo superior del consejo es un directorio, el que estará integrado por tres ministros, un subsecretario, dos representantes de libre designación del Presidente y cuatro personalidades de la sociedad civil representativas de la cultura, las artes y el patrimonio.

Este proyecto tendrá por objetivo apoyar el desarrollo de las artes y la difusión de la cultura, así como conservar, promover y difundir el patrimonio cultural.

«Hubo mucha dificultad para lograr el consenso sobre esta nueva institucionalidad. Siempre hubo muchas voces distintas sobre el tema...»

Más, al interior de un gobierno cuando se promueve una nueva institucionalidad cultural, como lo ha hecho éste, es conveniente que surjan puntos de vista distintos. Y hemos tenido una muy rica discusión los últimos tres meses respecto del diseño institucional, debatiendo sobre cuáles son las mejores alternativas. Pero al final lo interesante es que hay un acuerdo compartido en este modelo, y que se ha plasmado a través de este proyecto.

«Y en qué consiste

exactamente este modelo?»

«No es un Ministerio de Cultura, que era una alternativa que también se consideró...»

«Entonces?»

«Consta en un diseño institucional más moderno, más flexible, más participativo y menos jerárquico que un ministerio. Por lo mismo, se aviene mejor con la naturaleza de los asuntos culturales.»

«Sin embargo, ¿por qué la propuesta de hoy es un "consejo" y se echó por tierra el proyecto de Dirección de Cultura que promovió el gobierno anterior?»

«Lo notable de este diseño institucional es que tratándose de un consejo, tendrá como órgano directivo superior no a una persona o a un ministro, sino un órgano colegiado. Estarán presentes algunos secretarios de Estado, pero también representantes de la sociedad civil. Esa es una señal muy potente y auspiciosa.»

«Pues ¿qué?»

«Para una mayor libertad

cultural, la misma que reclaman los artistas, creadores y públicos. La idea es que sea un ente que tenga la facultad de tomar decisiones en materias de políticas culturales, sobre planes anuales de trabajo y además un órgano colegiado donde confluyan funcionarios del Estado, pero también representantes de la sociedad civil.»

«Entonces, ¿su gran aporte fue haber sugerido al Presidente esta figura del Consejo Nacional de la Cultura en vez de la dirección?»

«La verdad es que yo no me atribuyo ninguna originalidad. Al proponerle al Presidente Lagos como mejor diseño un consejo sobre un ministerio, lo único que hice fue seguir la indicación que es el mismo sentido habían hecho los dos comités de cultura constituidos en la década pasada.»

«¿Qué le diría a la gente de derecha que afirma que con este consejo habrá más burocracia y quizás dirigismo cultural?»

«Le diría que todo país

debe tener una institucionalidad cultural pública. Chile la tiene y desde hace muchos años, aunque fragmentada y dispersa, lo que hace malgastar recursos públicos. Entonces, pasar de una institucionalidad fragmentada y dispersa a una unitaria a través de un Consejo Nacional de Cultura no es una amenaza para nadie, ¡al contrario! Es una oportunidad que se abre para todos, puesto que habrá mayor pluralismo e imparcialidad en la asignación de los recursos.»

«¿Cómo se entiende que en medio de una gran crisis económica el Estado cree este consejo?»

«El país está saliendo de una crisis económica severa, pero estos pasos hay que darlos y no esperar sólo vicios buenos. Había que avanzar, el gobierno se comprometió y eso es lo notable.»

«La gente que no estuvo de acuerdo con el proyecto, ¿finalmente se sumó?»

«El proyecto de ley que creamos está suscrito por todo el gobierno, firmado por el Presidente de la República, por la ministra

de Educación, por el ministro de Hacienda y por el ministro Secretario General de la Presidencia. En consecuencia, el modelo que hoy se está proponiendo al Congreso fue aceptado unánimemente. No descarto que en aspectos puntuales puedan nacer opiniones distintas, pero creo que eso es sano.»

«¿Usted quiere ser el presidente de este consejo?»

«No extremadamente prematuro pensarlo. Me comprometo con el Presidente Lagos a colaborar con él en el ensuciado de una política cultural, cosa que se hizo en mayo. Me comprometo porque me gusta trabajar en el diseño de una nueva institucionalidad cultural y en la coordinación de los organismos gubernamentales de la cultura. Esas son mis cosas. No soy del mundo académico, sólo pertenecí, de manera que estoy en cierto modo en comisión de servicio. Por lo mismo, le puedo decir que no estoy trabajando con los ojos puestos en prebenda este

consejo. Creo que hay personas mucho más calificadas que yo.»

«¿Pero qué le dicta el fondo de su corazón?»

«Lo que existe en el fondo de mi corazón es la actividad académica. En ese mundo siempre he encontrado las mejores de mis alegrías laborales. En este momento estoy colaborando intensamente con el Presidente Lagos, dedicándole la mayor parte de mi tiempo, pero lo aviento como una tierra transitoria. A mí me satisfaría mucho que en un año este proyecto esté aprobado y el Presidente pueda instalar este consejo para que tome las decisiones que correspondan.»

«Si pudiera comparar este proyecto con una obra de arte, ¿sería un cuadro o una escultura?»

«No me atrevería a compararlo con una obra de arte, porque tengo demasiado respeto por las expresiones artísticas. Es un simple proyecto de ley, importante, muy necesario y funcional en cierto modo.»



"Un Consejo Nacional de Cultura no es una amenaza para nadie" [artículo] W. Haltenhoff

AUTORÍA

Autor secundario:Haltenhoff, Willy

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Un Consejo Nacional de Cultura no es una amenaza para nadie" [artículo] W. Haltenhoff

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile